



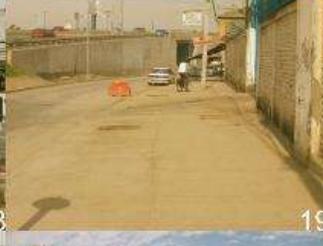
1. Martin de Zamora 4028, Las Condes 2. Este cine lo van a botar, quieren construir 2 torres de 19 pisos... 3. Parques vacíos... 5. Nuñoa es un barrio tranquilo. Quizá demasiado 6. La institución validadora, la escuela de Arte de la UC 8. La municipalidad de Nuñoa ¿Desde aquí se proyecta la comuna / ciudad? 9. Creo que Irarrázaval debe ser una de las avenidas más feas, chatas y grises de Santiago 10. El Transantiago quiere cambiar al menos el color de las micros. Las complejas tramas de la ciudad deben expandirse a la par, como organismos vivos que son 12. Se inauguró el 38' este "elefante



Galería Metropolitana
SURFACE
nicolás sánchez



blanco" como lo llamaban los opositores a su construcción. Me refiero al Estadio Nacional 14. Arde la periferia. Conversando con un amigo concluimos que esta foto la podríamos enviar a Reuters y decir que la situación política en Chile es insostenible 16. "Limite comunal comuna de Santiago". Do not cross the line. 17. Barney ©, el amanerado elefante morado se roba la atención en el Persa 21. Siempre me han dado sustito las autopistas, qué decir de este paso bajo nivel 22. Mi madre se enojó cuando supo que anulé mi voto en las últimas elecciones 23. Galería Metropolitana Félix Mendelssohn 2941,



surface
surface se proyecta como obra experimental desde plataformas diferentes pero estrechamente vinculadas :

plataforma_1 prensa y difusión
La muestra fué dada a conocer mediante comunicados de prensa falsos, perfilándola como una exposición que lograba aturdir los sentidos mediante un complejo despliegue técnico de imágenes y sonido; lo cual (como ven) era todo una luminosa fachada.

surface, contempló con sus estrategias de difusión, realizar una crítica de los media y sus sistemas de representación, así como también de cierto arte que tampoco se libra de estos vicios en sus circuitos.

La lógica operacional de los media es obediente al brillo de la imagen: no hay espectáculo no hay cobertura. surface intenta crear show para obtener atención; desde ahí indaga en torno a la realidad y su representación: la imagen.

plataforma_2 recorrido
El concepto de transito, en dialogo por oposición, con las nociones de lugar y territorio entra en juego al contemplar la obra el desplazamiento físico por la ciudad. El tramo de aproximadamente 15 Km. que separa la casa del artista de Galería Metropolitana es recorrido en bicicleta a modo de gesto liberador del arte con respecto a la imagen, así como también experiencia de la vorágine invasiva del lenguaje mediático, publicitario, etc. en el entorno urbano.

Un acto simple como gesto de arte. Las vinculaciones entre el arte y la vida cotidiana buscan acortar esa distancia, difuminar sus contornos como única salida quizá, como via de escape, de desaforadas escenografías actuales.

Presente está también en la acción del recorrido el vinculo directo que se establece con los habitantes del sector Pedro Aguirre Cerda. La bicicleta es para muchos medio de transporte único para llegar a sus lugares de trabajo. El mismo gesto lo realizan ellos día a día, no ya por divagaciones estéticas o culturales, sino por obvia necesidad.

plataforma_3 fotografía
La fotografía como técnica de representación, y a contramano de sus pretensiones primigenias de ser copia exacta de la realidad, no es mas que manipulable huella: vestigio de otro tiempo, otro espacio, otra realidad. Es y seguirá siendo, aún, en sus engañosas acepciones mas obsesivamente nítidas y resplandecientes, una utopía como espejo indiscutible de lo real. surface lleva (desde cierta perspectiva) los códigos de la fotografía al absurdo al hacer coincidir esta, directamente con su referente.

plataforma_4 performance
El día de la inauguración de la muestra, el artista realiza nuevamente el recorrido mencionado, llegando a destino en medio del evento inaugural. Una vez allí, y utilizando la misma vestimenta de la fotografía anteriormente tomada, coloca su bicicleta en la misma posición y ubicación que en la fotografía, esto es, frente y apoyada sobre ella.

La repetición del acto como gesto insistente de las operaciones explícitas en surface.

plataforma_5 sonido
Decepcionando quizá, expectativas generadas por una publicidad engañosa de la muestra, el espectador se encuentra con una galería casi vacía. Vestigios de un hecho pasado de importancia domestica lo devuelven a la poco complaciente realidad.

El concepto sonoro vinculado a surface es el de vacío. Un registro de 3 minutos aprox. del paso bajo nivel Isabel Riquelme / Autopista Central.

Me quedo dormido con el Discovery Channel

Falsear paródicamente un evento; poner en tensión a la imagen y sus sistemas de representación, circulación, validación y significado; hacer del acto cotidiano performance, gesto de arte; desilusionar un espectador engañado por la seducción de la imagen; poner en discusión nociones a veces estandarizadas acerca del arte, su rol, sus formas, medios, tácticas, etc. Todas operaciones múltiples pretendidas a conjugar un solo cuerpo de obra.

El arte considerado como territorio libre, como zona de experimentación, alejado de cualquier valoración productiva, lucrativa, comercial, fructífera, rentable o efectiva, se nos presenta como un mapa en blanco sobre el cual inscribimos nuestras propias coordenadas de sentido. Desde esta perspectiva el arte desarrolla cierta tolerancia a la contradicción, a la suspensión de la oposición sin resolución, a la realidad al fin, a los pliegues, tan lejanos de una pulida superficie de valla publicitaria. El arte se nutre de estas paradojas, expone sus entrañas, no para conseguir una respuesta, sino para propagar la duda, la incertidumbre, estimular la reflexión..

En nuestro entorno hiperestetizado, la imagen y su condición actual de limpiada superficie rutilante, encandila nuestros ojos, atrae nuestra mirada. ¿Como devolverle a esta, aunque sea por breves instantes, ya no su aura parpadeante, sino al menos su espesor sensible, su profundidad semántica, su densidad retórica; su valor?.

surface se propone como una instancia de reflexión, como una pausa en el Discovery Channel*, donde la imagen, impúdica superficie, ha perdido todo cuerpo y dimensión.

La realidad lejos de ser obvia y complaciente se nos presenta colma de pliegues y recodos; así mismo lo es su representación. Su actual brillo y transparencia (aparentes), débese a manipulaciones políticas, ideológicas o mediáticas, etc., vinculadas al interés del manejo del poder simbólico (maneja la ficción y maneja al mundo), no son otra cosa que engañosos resplandores de un desvergonzado intento por eliminar todo espesor inquisitivo de la realidad por medio del artificioso control de esta y su representación.

Cabe ahora la pregunta acerca del Artista visual, sobre el sentido aún de la creación de (mas) imágenes por parte de estos. Los artistas históricamente (incluso de actuales neovanguardias cuyo cuerpo de obra lo conforma justamente esta crítica al uso de la imagen) no han podido abstenerse de la permanencia, de la trascendencia (de su obra, y suya finalmente). Es inevitable esta sujeción a lo visible y re-visible de la imagen, cualquiera sea su forma de presentación, pero la diferencia se genera a partir de su utilización conciente y crítica, subvirtiendo sus códigos, su sistema, su estética y sus políticas.

Nicolas Sanchez L.

*Ticio Escobar, "Elogio del silencio. (la resistencia en los tiempos del mercado)", en el catálogo "Europa- América. Selección 25 Bienal de Sao Paulo 2002, p. 31.



cuerpo plástico y por ubicación, ofrece desde sí lecturas complejas por contradictorias a cualquier obra que se le aproxime o que ella acoja. Porque el mérito o el plus de Galería Metropolitana, en cuanto dilema económico-cultural, además de jugar en el colapso con la idea de marginalidad y ser espacio de arte al mismo tiempo, es enfatizar lo emergente y lo residual simultáneamente. Los materiales de su edificio (modulados industrialmente) no se pueden caracterizar como tradicionales ni nostálgicos, aunque técnica e históricamente puedan serlo ya. La construcción se autoseñala a partir de una estrategia de contraste por oposición material y formal al contexto y, sin embargo, se emplaza aparejada (como una especie de ironía mordaz del tipo de ampliación vernacular típica del barrio) a una casa estándar de un sustrato de la clase obrera que ya podríamos entender como tradicional por apegada a unas costumbres que no rechazan claramente motivaciones ideológicas conservadoras como la familia y el vecindario; en este caso, con sus casitas, sus almacenes, panaderías de esquina, ferias y peatones aún transitando considerablemente. Justamente, todo lo opuesto respecto del contexto urbano desde el que inicia el artista su marcha. Porque en éste, el peatón, el hombre, ha desaparecido en el mall o en, ahora, el hipermercado, en la velocidad del automóvil y en la bonadura más brutal del antiguo barrio, el vecindario y la casa de familia tradicional. Eso sí, manifestándose una renovación tecnológica y consideración con el contexto sólo en algunos pocos edificios, pues, prácticamente la totalidad de ellos son simplemente tortas de hormigón armado indiferentes a la idea de emplazamiento.

En fin, lo que este viaje manifiesta implícitamente es que la ciudad (aunque más bien, metrópolis o, quizá ya, megalópolis) de Santiago es una contradicción apologetica, en la que conviven la fuerza transformadora y espectacularidad de la lógica cultural del capitalismo tardío (claro que como retardado, retrasado o moroso) y la pobreza y chabacaneria propias del subdesarrollo que lo retienen en un estado no avanzado.

Rodrigo Galecio A.

exceso de velocidad

La relación con la tierra comienza por el habituamiento a la correspondencia de las partes que componen la casa en la que habitamos. La arquitectura, en este sentido, es en primer lugar una costumbre y luego, una medida que nos permite dimensionar, representamos o imaginar, por ejemplo, la distancia que existe entre un lugar y otro. Por ello, transitar por un recinto se puede pensar como un trabajo de reconocimiento. A otra escala, pero igualmente determinado por las proporciones de la arquitectura, lo mismo es posible al emprender un viaje por la ciudad. Pero no es lo mismo si lo hago a pie, en bicicleta, en automóvil o en algún medio de transporte público. Cada uno de estos vehículos es una velocidad diferente, luego, formas distintas de consumir el tiempo, el espacio, precisamente, la realidad.

La pregunta de Nicolás Sánchez, que hace a través de su obra, es una que inquieta la lentitud por oposición a la aceleración del agotamiento espectacular de la realidad provocada por el abuso de las prótesis tecnológicas y a su vez, la distorsión que generan respecto de la percepción del mundo las redes de telecomunicación y, así, de la inevitable instrumentalizada y, luego, alterada relación del hombre en términos de sociabilidad y en lo relativo a la costumbre de la ciudad.

La experiencia de Santiago, en este sentido, es como la de otra ciudad a cada momento, pues, es la imagen de una ciudad que se obtiene tras la pantalla del artificio de la velocidad, el espectáculo (la publicidad aún no ha terminado de invadir cada rincón que le ha sido posible) y el dramático acontecer apresurado de su estado crónico de destrucción y reconstrucción; lo cual, por otra parte, deviene en fuertes contradicciones desde el punto de vista de las prácticas sociales y urbanas que surgen de esta dinámica.

Lo que el viaje señala, en este caso particular, guarda relación estricta con su destino: Galería Metropolitana, la cual, en cuanto